

HIZO DE LA REBELDÍA, TESTIMONIO DE SU AMOR A CRISTO

Socorro Barrantes Zurita



Solía salir a la banquita soleando su espíritu, su pensar, su descubrir los milagros del mundo, también los pesares, el dolor de las mujeres golpeadas doblemente, por la sociedad injusta y el compañero que le preñó el vientre. Pensaba... tantos siglos y las mujeres aún siguen siendo maltratadas por los que deciden el poder, la distribución de la riqueza y los machos que no acaban de comprender su humanidad. Le llovían las ideas para hacer una, otra cosa, pero siempre pisando los pies en tierra, concretizando propuestas que iban a contribuir a la disminución de la violencia hacia la mujer y los males de una sociedad sin valores.



Habían pasado años, diversos gobiernos, en que, los movimientos de mujeres solicitaban a los gobernantes UNA CASA DE ACOGIDA PARA LA MUJER MALTRATADA, ni éste, ni el otro, ni aquél respondían. Las mujeres que han tomado la posta, dicen que el actual gobierno, concretizará esta casa indispensable. Pero ella, la Hermana luchadora, concretizó la atención a este feroz problema, en la Casa de su Congregación “EL Buen Pastor”. Uno de los fines de esta congregación era atender las necesidades y quebrantos de las mujeres pobres del Perú. DORIS LOVÓN FERNÁNDEZ ya había trabajado con este mismo objetivo en Tacna, con otra inolvidable mujer GLORIA DEL CAMPO. Ambas LIDERES DE VERDAD; a brazo partido lucharon, por mejorar la situación de la mujer maltratada. Ambas aprendieron en el camino estrategias viables para emprender la tarea.



¡Ah Doris querida, te conocí, precisamente buscando esta casa y, fuimos siendo amigas en la lucha por los Derechos de la Mujer! Tú solita, muchas veces, asistías a las reuniones, mayormente de varones, autoridades, militares, jueces y fiscales que decían iban a trabajar por disminuir la violencia en Cajamarca. Tomabas la palabra, con voz firme, pidiendo acciones concretas contra la violencia a la mujer. Eras la rebeldía de mujer en lucha por la defensa de ésta y de los pobres.



Así demostrabas el juramento de amor hacia Cristo, tu lealtad a su doctrina justa, a los evangelios que recitabas con tus hechos. El Sermón de la Montaña volvía a escucharse en el día Internacional de la Mujer, El Día de la No Violencia, concelebrando una Misa diferente, contándole al Padre las consecuencias del machismo, la injusticia, la corrupción, el abandono; pidiéndole en grito unánime, una comunidad alumbrada por tu amor y tu verdad. No eras una monja triste, eras alegre, vital, enamoradiza del amor y de la vida.



Aún recuerdo aquel día cuando un perdido admirador de tu sonrisa, te regaló la escultura de una vaquita negra con su mancha blanca, hecha por sus manos de artista enamorado. Cómo no recordar las Bodas de Plata de tu pasión por Jesús. Fue una fiesta hermosa, donde tu baile enardecido de contento, fue lo mejor. Eras una monja subversiva, en el sentido que no te bastaba sólo el rezo, el silencio, la contemplación. Eras una Hermana dinámica, dispuesta en primera fila de la guerra, contra los mercaderes que compraban la injusta, la violencia, la deshumanización.



DORIS LOVÓN FERNÁNDEZ, tu nombre, tu verdad, tu hermandad, queda escrita en Cajamarca con las letras más bonitas de la naturaleza, a la que también defendiste con valor y emoción en los Salmos de la Tierra y del Cielo.

¡HERMANA DORIS LOVÓN FERNÁNDEZ, PRESENTE!